

de la Alcaldia contra su voluntad y sin querer,
decir nada más sobre esto, por que quiere ser gene-
roso, para a'dar cuenta de su gestion.

En lo referente a' las charcas del Rincon de
Gallego y al paludismo, allí desarrollado, dice que
ningun enfermo ha carecido de auxilios médicos
y de alimentos, que han sido repartidos diariamente
te por empleados en la Beneficencia Municipal,
si bien él ha ido alguno que otro dia, elogiando,
con este motivo, a' la Farmacia Municipal, pues
veintidos mil piladoras, que se han repartido, han
importado solo doscientas pesetas, cuando su pre-
cio ordinario es una peseta y media cada veinte;
que la desecacion de las charcas se ha realizado
provisionalmente, y este servicio, a' quien es debido
en la parte técnica, es al Arquitecto y a' su Ayudante;
diciendo, de paso, que los vecinos de aquel paraje,
a' quienes se ha dado ocupacion, cuando gana-
ban jornal no querian recibir socorro, conducta,
que es de elogiar; y por último, nota que ha que-
dado formado el expediente que se ha elevado
con sollicitud al Ministerio de Fomento para la
ejecucion de las obras necesarias a' extinguir el
mal totalmente. Resulta, pues, que en este asunto
no ha hecho más que cumplir con su deber.

En el de los aforos de Consumos, hace la histo-
ria del mismo. De las actas resulta que ascen-
dian a' una cantidad considerabilísima, obte-
niendo, lo primero de todo, una rebaja de setenta
y cinco kilogramos de sal que dejaron reducido
la suma de aquella especie a' ciento diez y seis mil